

¿Libertad sin alternativas?
Una investigación

COLECCIÓN BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Serie Filosofía 16

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHEF

Ana María Andaluz Romanillos – Universidad Pontificia de Salamanca, España

CONSEJO ACADÉMICO – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Sixto J. Castro (Universidad de Valladolid, España)

Juan José García Norro (Universidad Complutense de Madrid, España)

Mauricio Beuchot Puente (UNAM, México)

Fernando Broncano Rodríguez (Universidad Carlos III de Madrid, España)

Jesús Conill Sancho (Universidad de Valencia, España)

Adela Cortina Orts (Universidad de Valencia, España)

John Cottingham (University of Reading/University of London / Oxford University, Reino Unido)

Dulce María Granja Castro (UNAM, México)

Diego Gracia Guillén (Universidad Complutense de Madrid, España)

Danièle Moyal-Sharrock (University of Hertfordshire, Reino Unido)

Jesús Padilla Gálvez (Universidad de Castilla La Mancha, España)

Chon Tejedor (University of Hertfordshire, Reino Unido)

Nuria Sánchez Madrid (Universidad Complutense de Madrid, España)

Jesús Vega Encabo (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Nuno Venturinha (Universidade Nova de Lisboa, Portugal)

BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Serie Filosofía 16

*¿LIBERTAD SIN ALTERNATIVAS?
UNA INVESTIGACIÓN*

En torno a la libertad humana más allá de la opcionalidad

JAVIER BARRACA MAIRAL

UPSA EDICIONES

SALAMANCA

2026

Esta Editorial es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), lo que garantiza la difusión y comercialización nacional e internacional de sus publicaciones.



Barraca Mairal, Javier, 1964- , autor

¿Libertad sin alternativas? : una investigación : en torno a la libertad humana más allá de la opcionalidad / Javier Barraca Mairal. – Salamanca : UPSA Ediciones, 2026

85 páginas. – (Bibliotheca Salmanticensis. Serie Filosofía ; 16)

Bibliografía: páginas 81 (sin numerar)-85

DL: S 256-2026. – ISBN: 979-13-87569-44-0

1. Libertad – Filosofía

123

© UPSA EDICIONES

Universidad Pontificia de Salamanca

Compañía, 5 • Teléf. 923 27 71 28

publicaciones@upsa.es • www.publicaciones.upsa.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com <<http://www.conlicencia.com>>; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

La libertad es la victoria aplicada sobre el arbitrio.
Pues la libertad coincide con la necesidad de verdad.

Karl Jaspers¹.

¹ Cf. K. Jaspers, *El espíritu europeo*, Guadarrama, Madrid, 1957, p. 291.

ÍNDICE

-Presentación: pensar la libertad en clave de llamada y el vínculo como vivencia liberadora.	9
-Introducción: marco general, objeto concreto y sentido de nuestra investigación.	15
-Enfoque, método y estructura del itinerario a recorrer.	19
-La libertad como tema perenne de la reflexión: los hitos del Barroco, Cervantes y Calderón.	21
-Las diferentes formas de la libertad humana.	25
-La libertad ética en su relación con el bien y los valores:	27
J. M. Méndez.	27
-La libertad interior.	31
-La libertad en el liberalismo axiológico.	33
-La libertad en el ámbito de los valores jurídicos.	35
-El fondo de la libertad ética: más allá de la elección entre alternativas.	39
-Libertad y condicionamientos físico y neural.	43
-Libertad vivida no como “electibilidad”.	49
-Otros aspectos de la libertad humana no electivos u opcionales.	53
-La libertad del amor como “vocación” en la verdad.	57
-Lo vocacional como forma de la libertad en clave de “creatividad”	69
-Hacia una metafísica y una estética de la libertad.	71
-A modo de recapitulación final: el testimonio de la libertad sin alternativas desde el amor en Etty Hillesum.	75
FUENTES	81

-Presentación: pensar la libertad en clave de llamada y el vínculo como vivencia liberadora

Antoine de Saint-Exupéry aglutina en *Ciudadela*, por boca en esta obra de los personajes del rey y de su heredero, una serie de desconcertantes descripciones y consideraciones de la libertad que adoptan el aspecto de destellos o súbitas fulguraciones. Estas aparecen como intuiciones intensas y paradójicas. En ellas, asocia estrechamente la experiencia de la libertad a la vivencia de la sujeción, el vínculo, la dependencia, el orden, la atadura o anudación, etc. Veamos alguna de las mismas:

<<No comprendo por qué se distinguen las sujeciones de la libertad. Más trazo caminos, más libre eres de escoger. Aunque cada camino sea una sujeción, pues los he flanqueado de barreras. Pero ¿a qué llamas libertad si no hay caminos (...)? ¿Llamas libertad al derecho de errar en el vacío? Cuando se funda la sujeción de una vía, tu libertad aumenta>>².

También:

<<Porque solo conozco la libertad que es ejercicio del alma. Y no la otra que es risible, pues he aquí que te hayas obligado a buscar la puerta para franquear los muros y no eres libre de ser joven, ni de gustar del sol por la noche (...). Pero como he constreñido a la que desposarás a llegar a ser, y como a ti también te he forjado un alma, usaréis ambos de la sola libertad que tiene un sentido y que es ejercicio del espíritu. Pues la licencia te borra; y, según las palabras de mi padre, no es ser libre no ser>>³.

Poco después, el texto abunda en la denuncia de una situación colectiva y un tiempo compartido en los que se ha perdido el auténtico carácter o sabor de la libertad y, así, la persona la ha visto diluirse en la masa:

² Cf. A. de Saint-Exupéry, *Ciudadela*, trad. H. Ferro, Alba editorial, Barcelona, 2024, p. 245.

³ *Ibidem*, p. 268.

<<(…) llegó el tiempo en que la libertad, falta de objetos para libertar, fue solamente reparto de provisiones en una igualdad odiosa (...). Así, pues, vinieron los tiempos en que la libertad ya no fue libertad de la belleza del hombre, sino expresión de la masa, el hombre necesariamente se había fundido en ella, que no era libre porque no tenía dirección, sino que pesa simplemente y permanece sentada. Lo que no impedía que se denominara libertad a esta libertad de estancarse y justicia a ese estancamiento>>⁴.

Según esto, surge ante nosotros el interrogante acerca de si acaso no será la nuestra precisamente una época como la que describe el autor, un período en el que un radical malentendido se ha apoderado de la noción de libertad hasta desvirtuarla y adulterar su más hondo significado. De hecho, el error moderno de identificar el incremento de la intensidad de nuestra libertad con la mera amplitud o crecimiento de las opciones o alternativas disponibles se ha desenmascarado ya con crudeza por la psicología contemporánea en “la paradoja de la elección”, que ha expuesto lo frustrante de esta situación:

<<(…) En una sociedad con más posibilidades que nunca, elegir se ha convertido en una fuente de ansiedad: lo que en principio parecía una ventaja puede acabar siendo una carga (...) La psicología lo define como la “paradoja de la elección”: cuantas más opciones hay, más difícil es decidir... y menos satisfacción genera la decisión tomada (...) Este fenómeno fue descrito por el psicólogo Barry Schwartz (...) En lugar de hacernos más felices, una abundancia de opciones tiende a bloquear, frustrar y provocar la sensación persistente de que se podría haber elegido mejor>>⁵.

En cualquier caso, A. de Saint-Exupéry, algo más adelante de los lugares en los que aparecen los fragmentos que se han recogido, vuelve a hacer afirmaciones respecto a nuestro tema sin duda poco habituales y muy contundentes:

⁴ *Ibidem*, p. 272.

⁵ Cf. “Demasiadas opciones, menos felicidad: la trampa psicológica de elegir en exceso”, en *The conversation*, Olivier Serrano León, 22 de mayo de 2025. En: <https://theconversation.com/demasiadas-opciones-menos-felicidad-la-trampa-psicologica-de-elegir-en-exceso-255263> (consultado el 26 de mayo de 2025).

<<Pues vuelvo a decir que mi sujeción te libera y te trae la única libertad que cuenta. Pues tú llamabas libertad a (...). Libertad de hacer el desierto. ¿Y dónde te encontrarás tú? Yo llamo libertad a tu liberación>>. ⁶

A partir de los pasajes aludidos, podemos aquí formularnos, en suma, diversas preguntas. Preguntas tales como estas: ¿y si la libertad se diera, en efecto, en la vivencia humana, más con la forma del vínculo, el nudo o el lazo que al modo de sus contrarios?; ¿y si se presentara a nosotros antes como una llamada y un camino, en lugar de un silencio o una jungla?; ¿o si, en los labios del sujeto humano, supiera a plenitud y no a vacío, a unicidad frente a multiplicidad? ¿Y si se manifestase como una apelación y una determinación, y no como una indefinición o indeterminación a manera del abanico y la indiferencia en cuanto al sentido concreto de la elección?

Las reflexiones que aquí se despliegan parten en síntesis no solo de otras reflexiones, y de otros pensares acerca de la libertad, sino también de la vivencia personal, tal como irá revelándose a lo largo de estas páginas y, muy especialmente, gracias al caso que se analiza concerniente a Etty Hillesum. Según todo esto, la libertad se da en la forma de la “vocación”. Y, a la recíproca, la vocación, en su alcance filosófico o existencial, comporta necesariamente -a la par que engendra- libertad.

Mas lo anterior no se vive al margen de la persona, de la relación con el otro y en definitiva del amor interpersonal. No hay libertad en sentido hondo que no se vea inaugurada por el encuentro con alguien, y que no nos demande una respuesta. Ser libre humanamente es ser llamado al vínculo con alguien, y esto significa saberse afectado por una interpelación, por una alteridad, por lo otro que yo.

No somos más libres en mitad de la nada. En la ausencia de persona, vínculo o amor no crece la libertad sino el sinsentido. Tampoco hay vocación en la mera falta o carencia de valor, bien, verdad o belleza.

⁶A. de Saint-Exupéry, *Ciudadela*, cit., p. 287.

Sin embargo, desde hace mucho, se reduce la experiencia de la libertad a un escoger o elegir entre diversas opciones o alternativas. Se promueve y expande, como si se tratase de la visita a un mercadillo, una comprensión de la libertad en clave de autonomía y “electibilidad”. Se enuncia que su núcleo o esencia mismos consisten en el simple y desnudo acto de “seleccionar” un objeto, o de trazar una ruta de recreo en la encrucijada, un camino para el paseo posible y neutro entre varios.

Ante esta lectura empobrecedora e interesada de nuestra vivencia de la libertad, aquí, se postula una interpretación de ella diferente. La libertad, en lo humano, en lo más profundo, parte de un encuentro personal, no de un aislamiento; de un lazo, y no de un desasirse; de un reclamo, no de una indiferencia aséptica.

Las consideraciones que siguen pretenden explorar, en la fecunda y misteriosa naturaleza de la libertad, no lo que elegimos sino lo que nos elige a nosotros; no lo que preferimos sino lo que nos prefiere. Ello, pues la última raíz de la libertad ¿acaso no se hallará más hondo que en nuestras propias predilecciones y nuestras decisiones? Hasta es posible que la auténtica libertad brote de la voz de quien nos llama por nuestro nombre de una manera absolutamente originaria, de quien nos conoce y ama en nuestra génesis, de quien funda nuestra misma identidad y nos reclama hacia una unión y un sentido en cierto modo insobornables.

En este último alcance, cabe hablar de la libertad humana como una “vocación”, una apelación que nos llega a la par desde lo más hondo y desde lo más alto. De una libertad, en fin, que se hace nacer en nuestro interior orientada ya por el bien y fundada en la verdad. Esta es la dimensión que reconoce, al cabo, la conciencia humana y la que funda la liberación más honda de la persona. Ello, tal como reclamó Juan Pablo II en su visita a Cuba de 1998:

<<La libertad que no se funda en la verdad condiciona de tal forma al hombre que algunas veces lo hace objeto y no sujeto de su entorno social, cultural, económico y político, dejándolo casi sin ninguna iniciativa para su desarrollo personal. Otras veces esa libertad es de talante individualista y, al no tener en cuenta la libertad de los demás, encierra al hombre en su egoísmo.

La conquista de la libertad en la responsabilidad es una tarea imprescindible para toda persona. (...) no es solamente un don y una tarea, sino que alcanzarla supone un inapreciable testimonio y un genuino aporte en el camino de la liberación de todo el género humano. Esta liberación no se reduce a los aspectos sociales y políticos, sino que encuentra su plenitud en el ejercicio de la libertad de conciencia, base y fundamento de los otros derechos humanos>>⁷.

⁷ Cf. Juan Pablo II, Viaje a Cuba. Misa en La Habana, *Homilia*, plaza José Martí, domingo, 25 de enero de 1998. Punto número 6. Cf. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1998/documents/hf_jp-ii_hom_19980125_lahabana.html (consultado 22 del 12 de 2024).

-Introducción: marco general, objeto concreto y sentido de nuestra investigación

La libertad constituye, sin lugar a dudas, un asunto perenne e inagotable de la reflexión filosófica de todos los tiempos. Incluso cabe decir que no solo ha sido objeto de incontables meditaciones, más o menos abstractas, sino que, con frecuencia, muchos de los que la han considerado con profundidad han buscado encarnarla y se han entregado a hacerla vida en su propia trayectoria existencial.

De acuerdo con lo precedente, algunos pensadores le han otorgado a la libertad un lugar muy prominente en sus análisis y ello, además, desde una implicación humana, biográfica, personal, por su parte; no simplemente teórica o especulativa. Basta, como simple muestra de ello, con recordar los nombres de Sócrates, Platón, Demóstenes, Aristóteles, Diógenes, Cicerón, Marco Aurelio o Séneca, en la antigüedad, y sus elocuentes reflexiones y experiencias ético-políticas⁸; o, ya después –por citar únicamente a algunos-, a personajes como Agustín de Hipona, Francisco de Vitoria, Montesquieu, Locke, Tocqueville, Kant, Stuart Mill, Hayek, Frankl, Fromm, etc.⁹

Obviamente, por todo esto, resulta una tarea inabarcable y, desde luego no se la pretende aquí, el recoger las ideas más fecundas que sobre este asunto interminable se han prodigado. Ello representaría, por nuestra parte, una ingenuidad, además de no constituir nuestro actual propósito, mucho más modesto.

⁸ Cf. *Historia de la filosofía*, de N. Abbagnano, vol. I, Montaner y Simon, Barcelona, 3ª ed., 1978.

⁹ Entre muchas otras, cabe recordar ciertas obras emblemáticas respecto a ella, como las que siguen: Agustín de Hipona, *Sobre el libre albedrío*, en: https://www.augustinus.it/spagnolo/libero_arbitrio/libero_arbitrio_2.htm; (consultado: 18 de mayo de 2024); Vitoria (1975) *Relecciones sobre los indios y el derecho de guerra*, Madrid: Espasa-Calpe, Austral; Montesquieu (2012) *El espíritu de las leyes*, Barcelona: Ediciones Brontes S.L.; Locke, J. (2010), *Ensayos sobre el gobierno civil*, Madrid: Anaya; Alexis de Tocqueville (2010), *La democracia en América*, Trotta, Madrid; Stuart Mill, J. (2013), *Sobre la libertad*, Madrid: Alianza, prólogo de I. Berlin; Hayek, F. A., *Los fundamentos de la libertad* (2019), Madrid: Unión Editorial; Bernanos, G. (1989), *La libertad para qué*, Madrid: Encuentro; Fromm, E. (2004), *El miedo a la libertad*, Barcelona: Paidós.

Junto a lo anterior, cabe advertir el relevante dato de la historia del pensamiento de que la libertad ha representado una clave decisiva de la cultura occidental. Esta es, por cierto, acreedora de alguna forma del hondo interés que siempre ha prestado a la misma la tradición cristiana, como lo revelan su clara afirmación de la libertad del ser humano en relación con su salvación y de la libertad de Dios en orden a la Creación, por ejemplo¹⁰.

Agustín de Hipona, entre otros, otorga a la libertad un lugar eminente en su reflexión. Este autor influyó de un poderoso modo en el curso del pensamiento, a este propósito, en grandes figuras de la filosofía europea como Anselmo de Canterbury, Buenaventura, Duns Escoto, etc. Tomás de Aquino, a su vez, sitúa el libre albedrío humano como puerta de entrada y pórtico fundamental de la antropología y de la filosofía moral¹¹.

No es la libertad una cuestión, entonces, reservada a la época moderna o a etapas recientes, como la filosofía contemporánea, sino que hunde sus raíces en el devenir de la cultura y de la reflexión. Si bien, también en la filosofía actual en lengua española el tema de la libertad humana ha preocupado con intensidad¹². Hoy, supone, de hecho, un asunto de pleno vigor. Muestra de ello se halla en la actual meditación desarrollada a partir de los avances en neurología y neuro-fisiología del cerebro humano. Precisamente, una de las áreas clave de la llamada “neuro-ética” consiste en preguntarse qué lugar puede jugar la libertad en la vida humana, en medio de tantos progresos que revelan la estrechísima relación que existe entre el funcionamiento de nuestro cerebro y nuestras acciones o conductas¹³.

¹⁰ Cf. “La voluntad en Duns Escoto: continuidad y ruptura con Aristóteles”, J. de Garay, en: *Claridades*, 13/1, pp. 73 y 74, 2021.

¹¹ Cf. *Suma de Teología*, santo Tomás de Aquino, II-I, “Prólogo”, tomo 2ª, BAC, Madrid, 2ª ed., 1993, p. 27.

¹² Cf., por ejemplo: D. Innerarity, *Libertad como pasión*, Euns, Pamplona, 1992.

¹³ Cf., como muestra: “Derechos humanos, libre albedrío y neuroética. Retos biojurídicos de las neurotecnologías emergentes”, Alberto García Gómez y José Carlos Abellán Salort, en *Medicina y Ética: Revista internacional de bioética, deontología y ética médica*, vol. 30, Nº. 3 (julio-setiembre), 2019, págs. 1031-1067.

En este marco, advertimos desde el inicio con claridad que el tema de esta investigación, en concreto, no es la libertad en general. Tampoco va a ofrecerle ninguna otra forma de libertad fuera de la propiamente humana, ni de hecho ninguna cuestión ajena al propósito específico que, a continuación, se va precisar. En realidad, ya anteriormente quien esto escribe se ha ocupado de la libertad con respecto a determinados interrogantes; como, por ejemplo, el de su vínculo con lo educativo o en su relación con el orden y las normas morales¹⁴. Nuestra atención busca, en cambio, aquí, centrarse solo en un objeto determinado: “el análisis de la libertad humana como una realidad que va más allá de la simple elección entre alternativas”. Ello, a causa de que, al tratar de la libertad de los sujetos humanos, acostumbramos muy habitualmente a “reducirla” a eso: a una mera capacidad de optar o de inclinarse a una vía u otra en nuestra decisión, de hacer una u otra elección concreta, de escoger o preferir algo de entre al menos dos posibilidades.

Ahora bien, si observamos nuestra vivencia de la libertad fenomenológicamente, y la consideramos con profundidad, podremos percibir que este ser libres no siempre ni necesariamente comporta disponer de varias opciones o alternativas distintas y variadas. También lo experimentamos precisamente como lo contrario: como un sabernos o reconocernos orientados, encauzados, vinculados ya a un bien determinado. Y ello sin que nos quepa elección. Esto es, como si ese bien nos hubiera elegido él a nosotros, como si nuestra libertad fuera una “liberación” –no el fruto de una deliberación nuestra-, o sea un ver-nos liberados por alguien o algo previos, que nos escogen a nosotros primero. Por otra parte, este asunto concreto conecta de algún modo con un hecho: nuestra libertad ya se halla, desde su origen, orientada hacia unas metas e instancias valiosas. Y ello no lo elige nuestra libertad, sino que es un hecho preliminar, un a-priori con el que se encuentra. De hecho, al ejercitarla, nuestra libertad se ve atraída o llamada por esos fines ínsitos en nuestro ser y por esas instancias valiosas.

¹⁴ Barraca, J.: “Educar la libertad: la belleza de una tarea”, en *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, N°. 43, 2020, págs. 183-206. También, “La expresión de juicios morales en sociedades democráticas”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, vol. 195, N°. 793 (julio-septiembre), 2019.

Además, este enfoque diverso de la libertad humana puede revestir una actualidad hoy muy especial. Ello, dado que abre una vía en la que integrar los avances neurológicos y de la filosofía de la mente y de la psicología contemporáneas con la realidad de la libertad concebida desde esta peculiar óptica. Si nuestra libertad no consiste en un puro elegir, en el sentido de “escoger” o priorizar, sino algo más profundo y distinto -como el adherirse, asumir, tomar conciencia plena, integrar o interiorizar- la existencia del condicionamiento o determinación físicos, respecto de la decisión en cuanto elección, no destruye su alcance o significación, ya que estos se sitúan en otro plano.

Lo específico de nuestro asunto, no obstante, en modo alguno exige renunciar a reconocer la presencia de cualquier opcionalidad o elección entre alternativas en el conjunto del proceso de la libertad humana. Esta supone una realidad de enorme riqueza y complejidad, en la que pueden convivir diversos rasgos en determinados momentos de su condición. Tan solo postulamos nuestra hipótesis como un aspecto que cabe registrar en su entraña y en su raíz, sin que ello obligue a descartar luego en el despliegue de la libertad humana cualquier rastro o huella de opcionalidad. Por ejemplo, tal vez yo no elijo ser o no un sujeto libre, de acuerdo con los textos programáticos clave de los Derechos Humanos, pues lo somos todos en cuanto humanos, mas seguramente sí que se da el que prefiera después una vía de acción u otra, dentro de mis posibilidades. O, por plantear un caso más complejo, acaso amar a alguien no comience en mí, en su primer momento, como un simple elegir yo voluntariamente entre varias alternativas equivalentes que se me presentan, sino como un sentirme y saberme movido -afectiva y volitivamente- hacia el bien que representa otra persona; sin embargo, yo puedo después elegir el orientar esa vivencia amorosa de una manera u otra, desarrollarla o no de una cierta forma, a través de unos u otros actos concretos y decidir darle en fin un cauce determinado.

-Enfoque, método y estructura del itinerario a recorrer

El presente trabajo no se ocupa de la libertad en general o de esta en su sentido amplio. Tampoco se enfoca hacia dimensiones concretas de la misma como las que ofrecen sus vertientes política, histórica, económica, sociológica, religiosa, etc. Su objeto no reside en centrarse en aspectos de su despliegue efectivo tales como la libertad de expresión, el libre desarrollo de la personalidad, la libertad de conciencia, la de movimiento, la de asociación, etc.

Únicamente ahondamos aquí en el núcleo filosófico compartido o común más profundo de todas estas formas y facetas de la libertad de cara a un asunto preciso: su interpretación reduccionista como simple y mera opcionalidad. Esto, además, solo por lo que respecta a la libertad característicamente humana. Así, examinamos nuestro tema de forma que buscamos adentrarnos hasta sus más íntimas raíces. Por eso, el método al que se recurre se halla en lo reflexivo, en la consideración propiamente filosófica y, a la vez, la cuestión –que ya se ha enunciado desde el inicio– se examina desde una perspectiva y óptica determinadas: la de lo antropológico y lo ético.

En cuanto a sus diferentes etapas o pasos, nuestra investigación va a pausarse, para su desarrollo, de acuerdo con una estructura configurada por distintos epígrafes o puntos temáticos. En concreto, los que se anuncian a continuación:

-La libertad como tema perenne de la reflexión: los hitos del Barroco, Cervantes y Calderón.

-Las diferentes formas de la libertad humana.

-La libertad ética en su relación con el bien y los valores: J. M. Méndez.

-La libertad interior.

-La libertad en el liberalismo axiológico.

-La libertad en el ámbito de los valores jurídicos.

-El fondo de la libertad ética: más allá de la elección entre alternativas.

- Libertad y condicionamientos físico y neural.*
- La libertad vivida no como “electibilidad”.*
- Otros aspectos de la libertad humana no electivos u opcionales.*
- La libertad del amor como vocación en la verdad.*
- Lo vocacional como forma de la libertad en clave de “creatividad”.*
- Hacia una metafísica y estética de la libertad.*
- A modo de recapitulación final: el testimonio de la libertad sin alternativas desde el amor en Etty Hillesum.*